



Santa María del Rey y el Castillo, dos piezas esenciales en la arquitectura de la villa

El ingreso a la Plaza del Trigo a través del arco de San Juan nos proporciona una de las escenografías más impactantes no sólo de Atienza, sino de toda Castilla. El ascenso por la empinada cuesta, el paso a través del recio arco ligeramente apuntado que no es sólo una solución arquitectónica sustentante, sino un símbolo de poder militar, da paso a un espacio primero angosto, con la Iglesia de San Juan a la izquierda, ocupando un amplio escenario que en tiempos debió ser menor (cuando existía la antigua iglesia románica), acompañada por el más acabado conjunto porticado con bellas casonas de dos y tres plantas donde destaca con luz propia la del antiguo Cabildo de la villa con sus emblemas, el águila bicéfala y las llaves cruzadas, sobre los capiteles de las columnas centrales. Todo un espectáculo arquitectónico adintelado que se extiende a las casas colindantes donde no faltan los frisos, las zapatas y los aleros de madera en armonioso conjunto. Presidiendo la esquina sur, la espléndida casona de balcón esquinado y cerrando al este un bello escenario de casas más modestas pero igualmente armónicas que conforman uno de los conjuntos porticados más bellos de nuestro país.